

# LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY

COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralta, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde  
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García  
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS  
Daniel García

SITIO WEB  
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN  
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA  
Jaime E. Ramírez, Ricardo Aguirre, Jimmy Ortiz

DISTRIBUCIÓN/CIRCULACIÓN  
Lázaro Sierra Robert Lee

## LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."  
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207  
E-mail: lavoznj@aol.com  
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654  
Middlesex County ---- (908) 352-6619  
Essex County ----- (201) 352-7448  
Hudson County ----- (201) 866-7754  
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:  
NAHP, HMC,  
NAJH y NJPA

National Association  
of Hispanic Publication



**Encienda una Vela**

Por: **Stephanie Raha**  
Editor in Chief



## La Gratitud (IV) Agradeciendo Cada Día

En realidad aquí en Estados Unidos no vivimos ajenos a la idea de ejercer la gratitud. Después de todo, uno de las más importantes festividades del año- Thanksgiving Day- se dedica justamente a ofrecer gracias por todas nuestras buenturanzas y prosperidad. Incluso la palabra Eucaristía, centro de la fe cristiana, se traduce como "acción de gracias". Por tanto, lo único que debemos hacer simplemente es repetir lo que practicamos ese jueves de cada año y lo que realizamos todos los domingos e incorporar dicha actitud a nuestra rutina diaria.

Una de las maneras más fáciles y efectivas para hacer esto es mantener un diario de gratitud. No tiene que ser de lujo, basta con un sencillo cuaderno de notas. Lo ideal es mantener ese cuaderno a mano para nunca olvidarlo y crear el hábito de enumerar todas aquellas bendiciones por las cuales debemos estar agradecido durante el día, la semana y el año. Usted puede hacer todo esto en la medida que le van ocurriendo los hechos o apuntarlos antes de dormir todas las noches. El objetivo es simplemente empezar a tomar nota de las bendiciones.

En un estudio de la Universidad de California-Davis, tres grupos de estudiantes fueron reclutados para probar la teoría de la gratitud. Un grupo mantuvo un diario de gratitud. Otro escribió sus problemas cotidianos, y el tercer grupo anotó eventos "neutrales". Al final del estudio, el grupo que mantuvo el diario de gratitud tenía menor número de dolencias físicas, se sintieron mejor en sus vidas y eran más optimista sobre el futuro.

"Ellos también eran más propensos a ayudar a las demás personas y apoyar a quienes enfrentaban problemas emocionales", explicó Robert A. Emmons, un profesor de la UC y coautor junto con Johanna Hill del libro Words of Gratitude for Mind, Body, and Soul.

El servicio y la caridad están unidas en esta práctica de la gratitud. Cuando nos volvemos más conscientes de nuestra bendiciones, de hecho también nos convertimos en seres más conscientes del sufrimiento que nos rodea, una percepción que además nos lleva a buscar oportunidades para compartir con los demás, ya sea a través de la oración o mediante otros tipos de esfuerzos para demostrar de manera concreta nuestra profunda gratitud a Dios.

### TODOS LOS BUENOS REGALOS

Para los padres modernos-es decir quienes tienen que criar a sus hijos bombardeados de anuncios publicitarios donde se les convence que necesitan la última tecnología o la ropa diseñada-enseñarles a los niños sobre la importancia de la gratitud significa darles una sólida base para que sean capaces de

## Masacres y más masacres conectadas al Folie a Deux

Por el doctor Julio C. del Castillo \*

Hace unos días, lo lindo y bello del patriótico Maratón de Boston fue interrumpido por la detonación de dos bombas y ríos de sangre y pedazos de cuerpos cubrieron el área afectada, cundió el pánico y dentro de esa tragedia surgieron héroes que atendían a los heridos y la policía y otras autoridades hicieron una magnífica labor de soporte y bondad y la televisión cubrió con horror los terribles hechos.

Dos días después la televisión muestra fotos de dos hombres usando gorras de pelotero quienes habían traído esos paquetes negros a la línea del Maratón y abandonan el lugar sin los paquetes.

Ese fue el comienzo del final del acto terrorístico. Los culpables fueron identificados, muchas más cosas pasaron, y esos sospechosos sujetos actuando erráticamente mataron a un policía para apuntarse un muerto más de los que ya habían. Ellos cambiaron tiros con las autoridades. Uno de ellos fue muerto en el combate, el otro se escapa y poco después se rinde a la policía desde su escondite en un bote, en un pueblo cercano a Boston.

Mi aplauso a las autoridades envueltos en la caza de esos dos maleantes. Ellos eran dos hermanos de origen ruso e ideología musulmana. El mayor estaba obsesionado con una ideología musulmana que le exigía destrozarse y matar a los infieles. Esas horribles y despiadadas ideas religiosas que tenía el hermano mayor se las inculcó a su hermano menor y así nace el Folie a Deux en esos dos residentes legales de este país y ellos fabrican las bombas que explotan en el Maratón de Boston. ¡Que tragedia más terrible! ¡Que terrible dolor para los afectados de cerca y el pueblo y la nación en general! Bueno, ¿qué es el Folie a Deux?

En psiquiatría se dice que un Folie a Deux es una insanidad doble, una locura doble y la génesis del proceso mental ocurre en dos personas íntimamente asociadas que sufren una psicosis simultánea, y uno de la pareja, el más fuerte, ha influenciado al otro. En este específico caso el factor dominante fue el hermano mayor llamado Tamerlan que tenía 26 años. Tsarnaev es el nombre del menor que tiene 19 años.

El Folie a Deux ha ocurrido y sigue ocurriendo en infinidad de hechos o situaciones de la vida cotidiana y conlleva pesar e infelicidad en las personas afectadas pero la violencia no es muy común excepto en casos extremos como lo que he mencionado y los que paso a referir.

En el llamado Beltway Sniper del año 2002, John Allen Muhamad, un adulto, fue padre putativo de Lee Boyd Malvo, un menor. El malvado adulto le lavó el cerebro al muchacho y los crímenes empezaron. Hubo una muerte y un robo en Louisiana y subsecuentemente tirotean a desconocidos transeúntes en Washington DC, Maryland y Virginia. Diez fueron los muertos y tres los gravemente heridos. Mucho trabajo costó descifrar el misterio de los fatales asaltos de cacería humana que constantemente escapaban de las manos de la policía quien no podía ver quien o de donde tiraban hasta que se conoció que el jovencito Malvo disparaba su rifle a través de aberturas en el baul del automóvil donde él se escondía mientras su padre putativo manejaba el carro. Cuando la pareja fue arrestada y después puestos presos y separados, el joven Malvo volvió a sus sentidos y dijo de Muhamad: "El me convirtió en un monstruo". Y ese fue el final del Folie a Deux de esos dos y Muhamad fue ejecutado años después.

Fue el 19 de abril de 1995 cuando un tremendo camión bomba explotó en Oklahoma City matando a 168 e hiriendo a más de 800. ¡Que horrible crimen! El culpable fue Timothy McVeigh quien era veterano de la guerra del Golfo, que fue prontamente apresado y confesó su crimen y su odio al gobierno americano. Sus asociados conspiradores fueron Terry Nichols y Michael Fortter que recibieron sentencias de prisión mientras Mc Veigh fue ajusticiado. Este Folie a Deux tenía 3 miembros y McVeigh el cabecilla.

Conclusión: es obvio que el común denominador en las masacres es la enfermedad mental, básicamente la equizofrenia, y esfuerzos han de ser hechos, ahora más que nunca, para erradicar la enfermedad causante de tanta tragedia e infelicidad.

\* El doctor Julio C. del Castillo es un reputado psiquiatra con consulta en Trenton que ha publicado numerosos artículos científicos en revistas de su especialidad.

enfrentar con éxito los momentos difíciles que luego vendrán. Bendecir los alimentos, por ejemplo, es una buena forma de empezar a inculcarles la gratitud desde el hogar aunque desde luego esa práctica no tiene por qué ser la única.

No es una mala idea por ejemplo que la familia decida renunciar a algo-digamos una cena o el helado del viernes por la noche y donar ese dinero para una buena causa. Otra iniciativa podría ser la colocación de una caja en la cocina para recoger alimentos y donarlos a un comedor comunitario, un gesto que hace visible lo inmensamente bendecido que somos al tener comida en abundancia.

Una tercera práctica sería crear el hábito de orar en la mesa por aquellas personas necesitadas, como un vecino enfermo o un amigo cuyos padres se piensan divorciar.

Enviar bendiciones hacia otras personas, además, tiende a llenarnos de gratitud porque nos salta a la vista que contamos con la posibilidad de poder ofrecer algo valioso a los demás.

## En el Día de las Madres

Un Homenaje a Gianna Beretta Molla (1922-1962)  
Una mamá, entre la vida y la muerte

Hay decenas de santas y santos del calendario a quienes se invoca como patronos de ciudades, pueblos, profesiones, artes u oficios. Es la piedad popular, la fe de los cristianos que naturalmente reza a sus amigos los santos para que oren e intercedan por ellos en las necesidades más diversas. Invocan a Santa Cecilia los músicos, a San Antonio imploran las casaderas —y sus mamás— para conseguir pronto un novio. San Bernardino es igualmente santo patrón en una famosa ciudad italiana, como en Xochimilco, Distrito Federal.

A esta mujer moderna, de cuarenta años, yo la propondría para patrona universal de las amas de casa. La Iglesia ya ha confirmado su santidad, porque practicó todas las virtudes cristianas. Pero una de sus mejores cualidades —que no figura en el Decreto de su beatificación— es que no tiene cara de santa. Cosa no fácil. Basta ver su foto. Es un rostro que podemos encontrar en una de las millones de credenciales para votar con fotografía o licencias de manejar. Su cara se podría ver hoy lo mismo en un vagón del metro, que haciendo cola para entrar al cine, o en un parque público. No parece santa y lo es. No pensó que llegaría a ser modelo de nada, pero el 24 de abril de 1994, Juan Pablo II la añadió al catálogo de las mujeres que han vivido heroicamente, precisamente dentro del Año de la Familia.

Gianna fue la décima de trece hijos, de una familia de clase media de Lombardía (al norte de Italia), estudió medicina y se especializó en pediatría, profesión que compaginó con su tarea de madre de familia. Quienes la conocían dicen que fue una mujer activa y llena de energía, que conducía su propio vehículo algo poco común en esos días, esquiaba, tocaba el piano y disfrutaba yendo con su esposo a los conciertos en el conservatorio de Milán.

El marido de Gianna, el ingeniero Pietro Molla, recordó hace algunos años a su esposa como una persona completamente normal, pero con una indiscutible confianza en la Providencia.

Según el ingeniero Molla, el último gesto heroico de Gianna fue una consecuencia coherente de una vida gastada día a día en la búsqueda del cumplimiento del Plan de Dios. "Cuando se dio cuenta de la terrible consecuencia de su gestación y el crecimiento de un gran fibroma recuerda el esposo de Gianna su primera reacción, razonada, fue pedir que se salvara el niño que tenía en su seno".

### Su oblación

El ingeniero Molla manifestó que "le habían aconsejado una intervención quirúrgica. Esto le habría salvado la vida con toda seguridad. El aborto terapéutico y la extirpación del fibroma, le habrían permitido más adelante tener otros niños". "Gianna eligió la solución que era más arriesgada para ella".

El anciano viudo de la beata señaló que en aquella época era previsible un parto después de una operación que extirpara solo el fibroma, pero ello sería muy peligroso para la madre, "y esto mi esposa como médico lo sabía muy bien".

Gianna falleció el 28 de abril de 1962, con 39 años de edad, una semana después de haber dado a luz. El último requisito se cumplió el 21 de diciembre, cuando el Papa aprobó un milagro atribuido a la intercesión de Gianna.

### El milagro

La protagonista del milagro, ocurrido el 9 de noviembre de 1977 en un hospital brasileño, fue una joven parturienta quien se curó de septicemia infección generalizada del organismo. Las religiosas del hospital habían pasado la noche encomendando su curación a la intercesión de Gianna, cuya figura les era conocida porque el promotor del hospital era un hermano de la beata, médico y misionero



Santa Gianna Beretta Molla en esta foto con su hijo Luigi.

capuchino en ese país. El Papa aprobó el decreto que reconocía sus virtudes heroicas y la beatificó.

### El esposo de Gianna Beretta narra sus experiencias:

"Al buscar entre los recuerdos de Gianna algo para ofrecerle a la priora de las Carmelitas descalzas de Milán, recuerda el esposo de la beata Gianna Beretta, encontré en un libro de oraciones una pequeña imagen en la que, al dorso, Gianna había escrito de su puño y letra estas pocas palabras: "Señor, haz que la luz que se ha encendido en mi alma no se apague jamás".

Con ésta y otras anécdotas, combinadas con emotivas reflexiones, Pietro Molla reveló los perfiles desconocidos de su esposa Gianna Beretta, fallecida en 1962 y beatificada el 24 de abril de 1994 por el Papa Juan Pablo II. En una emotiva entrevista concedida a la periodista Giuliana Peluchi, Pietro dibujó un perfil de Gianna que definió con una sola frase: "Mi esposa era una santa normal".

Peluchi, autora de un libro sobre la vida de Gianna, recibió una repentina llamada de Pietro Molla, con quien se había reunido en numerosas ocasiones para elaborar la biografía de la "madre coraje" que prefirió ofrecer su vida antes de aceptar la operación que le costaría la vida a la niña que llevaba en su vientre.

"Van a beatificar a Gianna", le dijo Pietro, emocionado, por teléfono. La periodista, atónita, solo atinó a pedirle una última entrevista, ya no en busca de datos biográficos, sino para escuchar un testimonio de Pietro sobre la vida de su esposa.

### El testimonio

"Jamás creí estar viviendo con una santa. Mi esposa tenía infinita confianza en la Providencia y era una mujer llena de alegría de vivir. Era feliz, amaba a su familia, amaba su profesión de médico, también amaba su casa, la música, las montañas, las flores y todas las cosas bellas que Dios nos ha donado", confesó a la entrevistadora Pietro Molla, mientras sus ojos brillaban de intensa emoción. "Siempre me pareció una mujer completamente normal pero, como me dijo Monseñor Carlo Colombo, la santidad no está solo hecha de signos extraordinarios. Está hecha, sobre todo, de la adhesión cotidiana a los designios inescrutables de Dios", agregó.

Pietro Molla todavía recuerda cuando Monseñor Colombo lo llamó para pedirle introducir la causa de beatificación de Gianna. "Mi respuesta positiva fue muy sufrida. Sentimos que teníamos que exponer algo muy nuestro. La historia de mi esposa y su figura de mujer fueron cada vez más conocidas... A nosotros y a la familia de mi esposa nos seguían llegando numerosas cartas de todas partes del mundo. Nos escribían mujeres alemanas y estadounidenses que llamaban a Gianna "mamá"; que declaraban que en ella encontraban a una

(Pasa a la Página 27)